

Conclusión: Empieza rico, termina exitoso

“Las cosas sólo son imposibles hasta que dejan de serlo.”

Jean-Luc Picard.

En el camino hacia el éxito influyen numerosos factores. Sin embargo, tal como dije al comienzo del libro, creo que estos “10 mitos sobre el éxito” constituyen las razones más comunes que hacen que la gente no logre alcanzar el éxito personal.

Me complace el hecho de que este libro sea una auténtica expresión de su propio contenido. No me considero una persona con un especial talento para escribir, pero tomé la decisión de escribir (por tanto, *hacer*) todas las noches durante un cierto número de semanas (*estrategia*), hasta el momento en que me di cuenta de que lo había terminado. Procuré escribir de manera *consistente* y siendo lo suficientemente *irracional* como para desafiar esos mitos que parecen haberse apoderado de la mentalidad de muchas personas que no logran alcanzar su máximo potencial. A su vez, sostuve siempre la *creencia ilimitada* de que podía escribir este libro, y como de verdad sentía una gran *pasión* por ayudar a las personas eliminé todo tipo de excusas que podían impedir que lograra mi objetivo, *asumiendo la responsabilidad* (es decir, si no lo terminaba sería sólo culpa mía). Por último, pedí la opinión a familiares y amigos sobre el borrador del libro para que esta obra pudiese llegar a ser tan extraordinaria o *sobresaliente* como fuese posible, es decir, conté con la colaboración de un *equipo* de personas.

Empieza rico, termina exitoso

Como mencioné en el mito #7 a través de ejemplos como el de Nadine Stair y Ralph Waldo Emerson, debemos

encontrar la felicidad sobre todo en los detalles pequeños de la vida y siendo fieles a nuestras motivaciones intrínsecas. Sin embargo, muchas veces vivimos tan estresados y el mundo gira tan rápido que me gustaría recalcar este punto una última vez. Estoy convencido de que para ser exitosos no podemos aspirar a ser ricos, sino que tenemos que empezar siendo ricos. Pero déjame aclararte una cosa: ser rico es algo diametralmente opuesto a ser financieramente independiente. Creo que muchas personas se confunden y piensan que ser rico es igual a tener dinero. Nada más lejos de la realidad. Ser rico es un producto de la mente, mientras que ser financieramente independiente es un producto del dinero. Para ser exitosos tenemos que empezar siendo ricos, pues una vez que sintamos que lo somos y rompamos los diez mitos descritos en este libro atraeremos el éxito de manera casi automática.

Me gustaría darte tan sólo tres sencillas pautas que elevarán el nivel de riqueza que experimentarás en tu vida:

1) Agradecer.

En todos mis cursos siempre digo a las personas que deben tener una “actitud de gratitud” frente a la vida. ¿Por qué? Por la sencilla razón de que nos sienta mejor agradecer lo que tenemos que desesperarnos por lo que no tenemos. Piensa en la siguiente pregunta: ¿De cuántas cosas que no tuviste que crear te beneficias cada día? Piensa en todos los libros que disfrutas que no tuviste que escribir, piensa en todas las películas que ves que no tuviste que filmar, piensa en el coche que conduces que no tuviste que fabricar,

piensa en todos los juegos que no tuviste que idear, etc. Si piensas sobre esto y recuerdas que dos tercios de la población mundial vive con menos de dos dólares al día tendrás razones más que suficientes para sentirte agradecido por cada detalle de tu vida.

¿Te imaginas que cada día todos los canales de televisión hiciesen una cobertura en vivo del increíble milagro que es el cuerpo humano y de cómo funciona? Todos los periodistas estarían ahí informando y agradeciendo la increíble fortuna de que podemos vivir. ¿Una locura? No, creo que todos deberíamos detenernos a agradecer cada una de las cosas que tenemos en nuestras vidas, incluso aquellas que damos por supuestas. Una “actitud de gratitud” frente a la vida es el primer paso para encontrar riqueza, independientemente del nivel social de que disfrutes. La riqueza no se mide por el número de cosas que posees, sino por aquellas que tienes que no cambiarías por dinero.

2) Dar

Personalmente nada me hace sentir más rico que dar una parte de mí mismo a otra persona. Dar a otras personas es el segundo paso para encontrar riqueza en nuestras vidas. Observo que son muchas las personas que se hacen la pregunta: “¿Cómo puedo ganar dinero?” O: “¿De qué me servirá esto?”. Sin embargo, para ser ricos tenemos que hacernos otra pregunta: “¿Cómo puedo contribuir al bienestar de otras personas?”. O: “¿Esto puede ayudar a otras personas también?”.

Estas preguntas son importantes por dos razones. Primero porque inconscientemente estás diciéndole a tu cerebro que ya tienes más que suficiente y es hora de contribuir al bienestar de otras personas. Y segundo porque cuando la gente vea que tu sincero deseo es ayudarles y no intentar obtener algo de ellas estarás dando y recibiendo aquello que todos anhelamos en la vida: amor. Como lo expresó una vez Molière: “Cuando se quiere dar amor hay un riesgo: el de recibirlo.”

Existe una tribu en el desierto mexicano llamada Tarahumara. Ellos practican la filosofía Korima, que básicamente consiste en que todos tienen la obligación de compartir aquello que tienen de forma inmediata y sin esperar nada a cambio. Lo verdaderamente inspirador es que esta filosofía es una de las principales razones de que no tengan crímenes, guerra o robos. En esa tribu no existen la corrupción, la obesidad o la adicción a las drogas. No conocen lo que es el maltrato a las mujeres ni el abuso de menores, ni tienen enfermedades del corazón ni sufren de tensión alta. Los Tarahumara no tienen diabetes o depresión. El número de personas con cáncer en la tribu es apenas detectable. Su economía también se basa en la filosofía Korima: Principalmente intercambian favores. ¿Cómo cambiaría nuestro mundo si actuásemos sólo la mitad de las veces bajo esta filosofía? Yo estoy convencido de que mejoraríamos de forma inimaginable.

3) Celebrar.

Yo antes pensaba que la vida consistía en ponerte metas, alcanzarlas, ponerte nuevas metas, alcanzarlas, ponerte nuevas metas, alcanzarlas, etc. Pero he aprendido que es mejor caminar felizmente que llegar. Es por ello que considero que el éxito es cuestión de estrategia, es decir, un camino intrínseco y no un estado que debes alcanzar. Y una de las mejores maneras de encontrar la auténtica felicidad, a parte de estar agradecido por lo que tienes y de dar a otros, es hacer algo que nos encanta: ¡Celebrar!

Hay que celebrar cada éxito con aquellos que te han ayudado a conseguirlo y con tus seres queridos. Después de todo, como dice Logan Pearsall Smith, “existen dos cosas a las que se debe aspirar en la vida: primero, conseguir lo que quieres; segundo, disfrutarlo.”

Tu nuevo tú

Una de las cosas que más me sorprende todavía es que muchas personas saben exactamente lo que quieren tener, pero no lo que quieren ser. Parafraseando a Augusto Cury, nuestra sociedad nos enseña a comprar el mundo en el que estamos, pero no a descubrir el mundo que somos.

Con este libro quiero ayudarte a ser la persona que quieres ser: Una persona exitosa y autorrealizada. La pregunta no es: “¿Qué tengo que hacer/comprar/obtener para llegar adonde quiero llegar?”, sino más bien: “¿En qué clase de persona me tengo que convertir para alcanzar todos mis

objetivos?”. Porque las cosas que tienes que hacer cambian con el tiempo, hay que adaptarlas a nuevas circunstancias, y la imprevisibilidad de la vida te obliga siempre a hacer nuevos planes. Pero si tienes claro qué tipo de persona quieres ser, sobrevivirás hasta a los más turbulentos momentos de tu vida. No formes parte del gran grupo de personas que se viven quejando de que la vida no les trae la suerte que necesitan. Sé parte del pequeño grupo de personas que cada día rompen cada uno de los diez mitos y crean su propia suerte.

De vez en cuando me pregunto: “Cuando tenga 80, 100 o 120 años, ¿qué será lo verdaderamente importante para mí?”. En otras palabras, cuando sepa que sólo me quedan una pocas horas por vivir, ¿qué criterios emplearé para juzgar si tuve éxito o no? Ya di mi definición de éxito, pero me gustaría añadir algo. En el Antiguo Egipto se creía que cuando una persona moría los dioses le hacían dos preguntas, y que la respuesta determinaba si la persona entraba en el paraíso o no. La primera pregunta era: “¿Has encontrado la felicidad en tu vida?”. Y la segunda, mucho más importante en mi opinión: “¿Has sido una fuente de felicidad para otros?”. Yo creo que en el umbral de la muerte me haré estas dos preguntas. Y es que no olvido (y me gustaría que tú tampoco lo hicieras) las palabras de Luján: “Si dejas de dar renunciás a vivir”.

Este el principio de una nueva vida

Aunque este sea el final del libro, es mi profundo deseo que sea para ti el principio de una nueva vida. Al final de este

viaje me pregunto:”¿En qué medida podrán influir estas páginas en la vida de las personas?”. La respuesta es: depende de ti. Recuerda que el verdadero poder no radica en el conocimiento, sino en la acción. Haber leído y saber estas cosas a nivel intelectual no te hará más exitoso. Lo que sí te llevará lejos es empezar a aplicarlas. Como decía Iacocca: “Obtén toda la educación que puedas. Pero después, por Dios, haz algo. No te quedes simplemente parado, haz que las cosas sucedan.”

Te invito a que busques el sentido en los mitos descritos aquí y empieces a romperlos para liberar todo tu potencial. Te invito a que escojas uno de ellos cada semana y te centres en deshacerlo y en experimentar la realidad que lleva apareada. Cuando hayas completado las diez semanas, vuelve a empezar.

Una de las cosas que siempre digo en mis cursos es que, en el fondo, tu vida en este momento no es más que una acumulación de hábitos. Si eres deportista es porque tienes el hábito de hacer ejercicio y si eres mentiroso es porque tienes el hábito de mentir. Si te pones a aplicar las diez realidades que acompañan a estos mitos estoy seguro de que empezarás a desarrollar nuevos hábitos que elevarán tu nivel de éxito y felicidad, al tiempo que irás eliminando los hábitos que te frenan o te limitan.

Soy completamente consciente del hecho de que estos diez mitos y realidades no son los únicos factores que determinan la calidad de vida de las personas. Tampoco es mi intención decir que mis palabras son aquello a lo que

toda persona debe aspirar en la vida. Sólo me veo como una de muchas fuentes que pueden ayudarte. Así pues, si lo que digo funciona para ti, estaré más que encantado de escuchar tu historia. Y si no funciona, te pido que entres en contacto conmigo para mejorar la calidad de mis mensajes.

Cada vez que escucho la historia de una persona exitosa coincide con el hecho de que ha logrado, de una manera u otra, romper con los diez mitos. Y cada vez que oigo la historia de una persona que ha fracasado me doy cuenta de que ha vivido bajo la creencia de alguno de estos diez mitos sin lograr romper con él. Por eso estoy convencido de que existen dos tipos de personas en el mundo: Aquellas que lograron romper con estos mitos y aquellas a las que les gustaría haberlo hecho.

Quiero extenderte una invitación calurosa para que empieces hoy mismo y de forma proactiva a combatir estos diez mitos y a observar los grandes cambios que esto traerá a tu vida.

Hasta que nuestros caminos se vuelvan a cruzar,
¡mantente siempre viviendo en el tope de la vida!

Que Dios te bendiga abundantemente.